

# Arte en la WEB:

## La estación de trabajo de información avanzada como herramienta para la investigación sobre arte

Marco de Niet. Maggy Wishaupt

*Koninklijke Bibliotheek  
La Haya. Holanda*

La calidad de las bibliotecas del futuro no se medirá sólo en base a sus colecciones, sino también en base a la diversidad y eficacia de sus servicios electrónicos. Por ello, la Koninklijke Bibliotheek, en La Haya, está creando la AIW, una Estación de trabajo de información avanzada, para las humanidades. Gracias a esta estación de trabajo multimedia, los usuarios pueden localizar y consultar fuentes (OPAC, CD-ROMs, bases de datos de varias colecciones) de una forma sencilla en la red local, y servicios y bases de datos de redes nacionales e internacionales. También se ofrecerá la posibilidad de reproducción y tratamiento de la información. Se ha prestado gran atención para garantizar que la AIW facilite el acceso, a través de descripciones bibliográficas completas y de palabras-claves seleccionadas, a fuentes de información sobre historia del arte en Internet, al igual que a bibliografías especializadas en línea, como por ejemplo *Art Index*.

Dentro de algunos años, en 1998, la Koninklijke Bibliotheek (KB) de La Haya celebrará su bicentenario. Es una ocasión memorable para celebrar grandes fiestas y, por supuesto, para reflexionar sobre la historia de esta ilustre institución. Esto nos lleva a evocar comentarios de aquéllos que alaban el pasado, con bastantes reminiscencias sobre los viejos tiempos cuando la eminente, selecta y sociable "antigua KB" aún se encontraba en su majestuosa mansión de la más distinguida y elegante avenida de La Haya. Así es como F. Springer, por entonces estudiante de derecho, hoy conocido autor, recuerda la atmósfera del antiguo edificio:

*Durante mis días de estudiante de derecho, cuando la estufa de aceite proporcionaba un calor insuficiente a mi cuchitril, pasé muchas tardes invernales en aquella venerable sala de lectura. Y mi corazón se llena de afecto cuando pienso en el suave y dulce calor que se desprendía de las pantallas verdes, y en el impronunciado pero sí tangible lazo que unía a todos los que allí nos congregábamos. Éramos amigos, una fraternidad, aunque en realidad no nos conocíamos. Los usuarios ocasionales, que apenas entraban para hacer una breve consulta, eran considerados toscos intrusos en nuestro santuario. Un hondo suspiro de algún compañero era*

*todo lo que se necesitaba para distraer la atención del derecho romano, y dejar volar la imaginación. Este suspiro podía estar provocado por un escrito realmente conmovedor o por problemas en casa: La preocupación y la alarma cundían cuando algún miembro de la fraternidad no aparecía durante dos días consecutivos. ¡Dos días enteros! ¡Algo terrible le tenía que haber ocurrido! Imagínense el sentimiento de alivio que recorría la habitación cuando regresaba a los tres días, por su apariencia más sano que una pera. Gracias a Dios, estábamos todos juntos de nuevo.*

Desde 1982 la Koninklijke Bibliotheek se encuentra en unas modernas instalaciones blancas como la nieve, y construidas cerca de la estación central de La Haya con el exclusivo propósito de acoger a la biblioteca. Tal y como Springer señaló "la KB tampoco ha escapado a la democratización, que golpeó fuerte y pronto". Y continúa lamentando el hecho de que "tener que sobrevivir en la era de la informática con dos manos izquierdas no es lo que llamaría precisamente diversión". Pobre Springer, se sentiría bastante perdido en la KB del futuro. Pero quizás no, pues, ¿qué es lo que los usuarios encontrarán allí sin sospecharlo dentro de algunos años? Consolas impresionantes por todas partes, con pantallas de un azul celestial, que les permitirán alcanzar el mundo entero con la misma facilidad con la que uno alcanza las cosas del desayuno en su propia cocina. Y en esos momentos, nosotros, los bibliotecarios del futuro, nos habremos desprendido de nuestra polvorienta imagen de una vez por todas. Las pantallas azules han sellado nuestro destino. Gracias a la autopista electrónica gozamos ahora del total interés de los medios. Nuestro estatus se ha visto impulsado apreciablemente: ¿Quién de nosotros no ha percibido la mirada de evidente admiración de amigos y conocidos menos afortunados cuando casualmente nos hemos ofrecido a consultar algo por ellos en el otro extremo del mundo?. Pero el ritmo trepidante del actual cambio tecnológico es tal que pronto llegará el día en que nos darán palmaditas en la frente si no podemos acceder a Honolulu o desplazarnos por Bratislava en unos instantes.

Según un artículo reciente "la Era de la Electrónica representa el mayor reto al que jamás se hallan enfrentado los bibliotecarios". Citando el título de otro artículo "¿Sobrevivirá Gutenberg, a medida que la electrónica entre en el mundo de la edición?" las especulaciones sobre las bibliotecas del futuro parecen ser un pasatiempo sin fin. Pero una cosa está clara: si queremos formar parte de la autopista de

información del futuro, tendremos que garantizar a nuestros clientes un acceso rápido, eficiente y barato a todas las formas de información, sea impresa o electrónica. Es tarea de la Koninklijke Bibliotheek, como biblioteca nacional, desarrollar iniciativas para mejorar el servicio y el suministro de la información en Holanda. Uno de los proyectos más ambiciosos que han resultado de esta tarea es el desarrollo de la Estación de Trabajo de Información Avanzada (AIW). La AIW es una estación de trabajo integrada, diseñada para asistir a los investigadores en las tareas de localizar, leer y procesar información electrónica de cualquier tipo. Se puede acceder a esta información a través de la Red de Área Local de la KB (que incluye un catálogo en línea de acceso público, CD-ROMs y el servidor de información *Alexicon*), pero también se puede obtener la información a través de Redes de Banda Ancha: servicios de entrega de documentos, sistemas de recuperación en línea, documentos de Internet y archivos FTP. La AIW permitirá a los investigadores realizar búsquedas complejas de información electrónica e impresa, incluso si carecen de experiencia alguna en la navegación de redes informáticas. Sentado en la misma silla, un investigador puede buscar y copiar referencias a publicaciones que se encuentren en cualquier Catálogo de acceso público en línea o CD-ROM, solicitar préstamos de libros a otras bibliotecas, solicitar xerografías de artículos a un servicio de entrega de documentos, comprobar citas, copiar ilustraciones de una base de datos de imágenes, etc. Se espera un avance considerable en las publicaciones electrónicas de aquí a un par de años, por lo que se desarrollarán también oportunidades para que los investigadores se conviertan en editores de oficina.

En octubre de 1994 se completó el proyecto piloto que diseñó y creo un prototipo de la estación de trabajo multimedia. Este prototipo ha dado el primer impulso para alcanzar los siguientes objetivos:

- Integración de los protocolos de todas las redes a las que la KB puede acceder.
- Hacer que toda la información relevante de estas redes sea accesible de una amigable.
- Ofrecer varias posibilidades de recuperación y tratamiento de la información localizada.

Para hacer posible el estudio en detalle de los problemas que surgen a la hora de catalogar la información electrónica y hacerla accesible, el proyecto piloto se centró en un sólo campo de consulta: historia del arte moderno. Tanto las fuentes primarias (imágenes y texto completo) como las secundarias (catálogos en línea y bibliografías) que guardaban relación con la historia del arte se seleccionaron y catalogaron de forma similar a la que se utiliza para seleccionar y catalogar información impresa. Se invitó a varios historiadores del arte (lectores de universidades, investigadores, bibliotecarios) para que probaran el prototipo de la AIW, lo que nos proporcionó una información esencial sobre las necesidades especiales de los estudiantes en lo que respecta a los sistemas de información modernos.

Y así, durante el último año y medio la KB se ha desplazado regularmente por Internet, recogiendo informaciones sobre historia del arte que merecieran la pena ser incorporadas al catálogo de la AIW. En un principio ésto supuso una gran cantidad de idas y venidas: de un lugar de la Internet a otro, de una institución a otra, y vuelta a empezar. A veces nos sentimos agotados, mareados y desorientados, como si hubiéramos estado subidos en un tiovivo. Otras veces estuvimos a punto de quedarnos dormidos esperando eternamente la llegada de una imagen prometedora. El resultado final de nuestra búsqueda fue una curiosa mezcla carente de estructura de los elementos más heterogéneos: imágenes de cuadros de Kandinsky; una bibliografía de arquitectos de la zona de la bahía; un manual de seguridad laboral para artistas; catálogos digitalizados de exposiciones; programas de estudios de universidades... A uno le da la impresión de que cualquier institución que se precie está obligada a disponer de su propio servicio Gopher o página WWW.

A pesar de que a veces los hallazgos fueran en cierto sentido decepcionantes, la milagrosa nueva tecnología con sus posibilidades totalmente fabulosas nos hizo dar más de un grito de alegría, y con gran orgullo mostramos imágenes estupendas y maravillosos catálogos de bibliotecas a colegas que venían a visitarnos. Pero hoy en día como usuarios especializados de las redes: somos rápidos y competentes, nos desplazamos de una Web a otra, del entorno del turismo virtual al foro de las Bellas Artes, de festivales al body art, de un café electrónico a un palacio imperial, de Singapur a Split. Todo esto se puede llevar a cabo gracias a servicios que intentan poner el caos en orden, como Yahoo, ArtSource, o World Wide Arts Resources. En pocas palabras, estos servicios reúnen todo lo que se relacione con el arte, establecen conexiones, y realizan una somera clasificación basándose en los diferentes tipos de arte, a la que el usuario puede después conectarse. Pero por muy útil que puedan ser estos servicios, pronto necesitaremos una clasificación más sofisticada, ya que los recursos de Internet se multiplican como si fueran ratones blancos. Consecuentemente, durante el proyecto piloto de la AIW se diseñó un catálogo de archivos de Internet, incluyendo descripciones bibliográficas completas de los recursos electrónicos seleccionados relacionados con el arte. Estas referencias, que contienen códigos de nuestro sistema de clasificación nacional, además de palabras-claves, se han realizado siguiendo las normas holandesas de catalogación. Con estas referencias será mucho más fácil para los investigadores encontrar información relevante (bibliográfica o de texto completo) en Internet.

Facilitar el acceso a archivos de Internet es sólo una de las funciones de la AIW. La AIW dispone de un buen número de dispositivos de búsqueda; ofreciendo todo tipo de procedimientos de búsqueda. La "ruta geográfica" dirige al usuario hasta cualquier catálogo o base de datos conocida disponible en línea. Es posible consultar el servicio OPAC de la Koninklijke Bibliotheek, pero también el de otras bibliotecas de Holanda o del extranjero. Se ha creado una sección especial para trabajos de referencias bibliográficas; de esta manera, el

usuario puede acceder a bases de datos especializadas desarrolladas en la KB y en otras bibliotecas holandesas, además de conectarse a bases de datos y terminales de todo el mundo. Para un historiador del arte, esto significa que puede consultar no sólo importantes bibliografías en línea en el campo de la historia del libro que se encuentra en la KB, sino que además puede consultar el *Art Index* por medio de Dialog, y el *Avery Index to Architectural Periodicals*, el *Art Bibliographies Modern* y *Scipio* por medio de RLIN. Otro grupo al que la AIW facilita un acceso directo son los servicios de entrega de documentos, como la Ducht Union Catalogue and Uncover a quienes se puede solicitar artículos de revistas. Si un usuario no tiene idea de dónde buscar un sistema de información específico, puede utilizar la "ruta sistemática". Seleccionando campos de nuestro sistema de clasificación o utilizando las palabras-claves controladas, puede encontrar información sobre bases de datos relevantes en el catálogo de la AIW, y establecer conexiones inmediatamente.

Aparte de los servicios de búsqueda, la AIW ofrecerá varias aplicaciones de tratamiento de texto, imagen, vídeo y sonido. Estas aplicaciones se integrarán lo máximo posible: si un usuario encuentra un archivo, se activará el procesador apropiado y el archivo se mostrará de forma automática. Pero también será posible activar las aplicaciones sin seguir los procedimientos de arranque automático. Los usuarios podrán cargar cualquier archivo con el que hayan estado trabajando en casa o en la oficina, modificarlo y llevarse el resultado de su trabajo en la KB de vuelta a casa en un disquete (o enviarlo a su propia dirección de correo electrónico).

Una de las principales tareas desde que se completó el prototipo en octubre de 1994, ha sido el perfeccionamiento del catálogo de la AIW de catálogos y bases de datos en línea que se encuentren en cualquier lugar del espacio cibernético. Los recursos que organizaciones como Dialog, RLIN, OCLC y Pica ofrecen, necesitan un tratamiento especial, ya que no es suficiente ofrecer información sobre los contenidos únicamente. Existen varios procedimientos para acceder a ellos, con distintos costes. Algunos de los problemas a los que se tiene que enfrentar una biblioteca son: ¿Cómo cobrar estos servicios a sus clientes? ¿Cómo controlar la utilización de estas bases de datos? ¿Cómo encontrará un investigador la base de datos que le interesa de una forma rápida y barata?

Además de crear este catálogo, se ha prestado gran atención al desplazamiento desde las referencias de estas bases de datos a la documentación primaria o imágenes correspondientes, sea en formato electrónico o impreso. Se indicará al usuario de la AIW cómo acceder a la información textual o como solicitarla.

Dentro de pocos años, contaremos con una estación de trabajo que integre el flujo completo de información para historiadores del arte y otros especialistas. Para entonces será el año 1998, bicentenario de la KB. El congreso de la IFLA que se celebrará en Amsterdam ese mismo año puede suponer una gran oportunidad para organizar una reunión pre-congreso de la sección

de bibliotecas de arte de la IFLA. En tal ocasión esperamos poder mostrarles el resultado final de nuestro proyecto AIW.

Vamos a finalizar volviendo a Springer y a sus recuerdos de la antigua KB, que el autor concluye con una historia sobre qué puede suceder en cualquier biblioteca, de cualquier parte del mundo, en cualquier momento.

*En aquella gris y triste tarde, después de que una conocida señora de la KB y un igualmente conocido y siempre alegre y polvoriento señor desaparecieran tras la misteriosa puerta insonorizada, esta misma puerta quedó encajada. En vez de cerrarse con rapidez y silenciosamente como debería haber ocurrido, quedó abierta a medias. ¡Algo sin precedentes! Y de repente, desde la abertura semioscura, llegó un grito que inundó toda la sala de lectura. Un grito no de miedo, sino de agradable sorpresa, como si se hubiera cogido a alguien por sorpresa y se le hubieran hecho cosquillas. Un grito seguido inmediatamente de la sensual risa de un hombre y un triunfante "¡Por fin!" antes de que —agonizante— la puerta se cerrara. Y así surgió la pregunta que me ha perseguido desde entonces: ¿Había por fin encontrado ese libro tan complicado de buscar o la había encontrado por fin a ella?*

Cualquiera que sea la respuesta a esa pregunta, en las bibliotecas del futuro las posibilidades de encontrar una publicación imposible de hallar así como las de encontrarlos unos a otros aumentarán considerablemente gracias a la autopista electrónica.

#### Traducción

Begoña González Bourrelier

El presente artículo, que se corresponde con un documento presentado a la sección de bibliotecas de arte de la IFLA en Estambul —Agosto de 1995—, ha sido extraído de la revista *Art Libraries Journal* (vol. 21, nº 1. 1996). Agradecemos a la misma la autorización para publicar la versión castellana del artículo, agradecimiento que hacemos extensivo a sus autores

